MÉXICO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO, SIGLOS XIX Y XX

Héctor Mendoza Vargas[1]

Este grupo temático se compone de 24 hojas, el doble de los periodos anteriores debido al número de temas seleccionados y al desglose de los mismos en los mapas a 1:8 000 000. En conjunto se destacan los procesos territoriales del México moderno y Contemporáneo, entendidos como la experiencia y la transición de los siglos XIX y XX, respectivamente. Esta sección resalta la influencia de las herencias territoriales como el arribo de una modernidad largamente buscada desde las altas esferas del poder político y económico. Los mapas de esta sección muestran la particularidad de cada unos de los temas seleccionados con sus relaciones locales, dentro de un contexto mayor y donde se advierte en todo momento el presente de la geografía histórica, más interesada por los cambios geográficos a través del tiempo. Las hojas de este periodo enfatizan lo característico y variado de las territorialidades y los componentes para el análisis de los lugares particulares, lo que requiere de una generalización de las escalas geográficas e históricas. Por último, con estos mapas se busca no tanto detener la mirada en los antiguos patrones geográficos, como en el análisis de la condición actual y como punto de referencia en el proceso de alfabetización geográfica e histórica de los mexicanos.

Abren la sección cuatro mapas con la evolución de la división política del territorio mexicano, con los límites internacionales y la división interna del nuevo país durante el siglo XIX. Con el nacimiento de México, el Estado mexicano enfrentó desafíos inéditos para la organización de la vida económica, política y social. Los problemas geográficos no fueron la excepción, por lo que el análisis comienza con el mapa de la primera división política proclamada por los insurgentes en el Decreto Constitucional, sancionado en Apatzingán el 22 de octubre de 1814, que divide a la "América Mexicana" en 17 provincias, con la peculiaridad de Zacatecas y Veracruz como territorios sin continuidad geográfica. Para esta división, los insurgentes no tomaron en cuenta la división administrativa de la Colonia, por lo que no sorprende que las provincias de Texas, Nuevo Santander, Nuevo México y las Californias no se consideraran como parte del territorio nacional. El siguiente mapa registra la nueva organización política, tras el largo debate ideológico que consagró a la primera Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. La división de 1824 ha inspirado los siguientes proyectos territoriales del siglo. La Carta Magna organiza el sistema federal con 19 estados y 4 territorios, con el Soconusco aún en los debates entre el gobierno de México y de Guatemala. Con los cambios de 1836, los estados pasaron a denominarse departamentos y, en el siguiente mapa, está la propuesta que divide el país de acuerdo con la Constitución Política de 1857, que organiza el territorio en 24 estados, más el territorio de Baja California; en esta propuesta surge el estado del Valle de México que sólo tendrá vida si los poderes supremos se trasladan a otro lugar. El último mapa destaca la organización del territorio de acuerdo con la nueva Carta Magna de 1917, con 28 Estados, 2 territorios, que eran Baja California Sur y Quintana Roo, y un distrito federal.

Uno de los episodios más importantes de la vida nacional es el largo proceso de independencia política de la metrópoli. Por eso se ha dedicado un mapa al periodo de 1810 a 1821, que comprende la variedad de campañas militares que los insurgentes organizaron contra el poder político y económico de larga trayectoria pasada y que concentraba las riquezas en unos cuantos grupos, hacendados y firmas de la Colonia. Ante ese orden y su final, las campañas militares salieron del campo mexicano con un carácter popular y bases de contenido agrario. Con el sacrificio de Hidalgo, el movimiento fue organizado por Morelos, de 1811 a 1815, desde Oaxaca hasta el actual Estado de México. Tras la muerte de Morelos, el movimiento de independencia inicia su tercer período que se identifica por la decadencia del movimiento insurgente y las acciones armadas de Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide concentradas en el sur del país. Las batallas continuaron con diferente intensidad hasta 1821; tras la firma del tratado de Córdoba se reconoce la independencia de la Nueva España.

La segregación de Texas en 1836 fue tan sólo el inicio de las desmembraciones que sufrió el territorio mexicano. La teoría expansionista de la política estadounidense justificaba su ambición por la costa del Pacífico. El mapa de la intervención de los Estados Unidos, 1846-1848, distingue tres campañas importantes. Una dirigida a conquistar los territorios de Nuevo México y la Alta California desde una serie de fuertes donde se concentraron los efectivos militares; otra enviada para invadir el centro del país desde el norte, con Monterrey como objetivo principal; y la más importante hacia la capital mexicana desde el Golfo de México. La caída de Nuevo México y la Alta California fue la primera de una serie de derrotas que enfrentaron a dos ejércitos completamente diferentes. El contraste de las campañas fue decisivo, porque mientras los invasores contaban con tecnologías como los mapas, informes y militares rigurosamente entrenados desde la prestigiosa academia de West Point, la defensa fue dirigida de una manera pobre y sin orden, aunque la falta de autoridad de Santa Anna entre los oficiales del ejército mexicano fue de un peso mayor. Tras la caída de Veracruz, el ejército estadounidense ingreso a la ciudad de México el 14 de Septiembre de 1847. Con el tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado el 2 de Febrero de 1848, se perdió más de la mitad del territorio, a saber: Alta California, Nuevo México y Texas, además de porciones territoriales de los estados de Sonora, Chihuahua, Tamaulipas.

El mapa siguiente ofrece los movimientos que se dieron durante las guerras de Reforma, que opusieron a liberales y conservadores desde 1854, y con enfrentamientos armados de 1858 a 1860. La mayor parte de los tres años de lucha por diferentes campos y ciudades favorecieron a los conservadores con el ejército comandado por Miguel Miramón, Leonardo Márquez y Félix Zuloaga. Sólo a mediados de 1860, el giro fue favorable a los liberales y al final del año ganaron en las Lomas de San Miguel Calpulalpan y poco después ingresaron las tropas liberales de Jesús González Ortega a la Ciudad de México. Con la instalación del gobierno liberal en la capital nacional comenzó un periodo de cierta estabilidad, aunque la reacción armada de los conservadores con Zuloaga al frente dio varios ataques a lo largo del año y perturbó el orden social, hasta que fue derrotado en agosto de 1861, en Jalatlaco en los límites con la capital.

La siguiente hoja está dedicada a la intervención francesa y el segundo Imperio, a partir de 1864. La reacción armada, una vez vencida, desde 1862 buscó nuevos aliados en Europa y los conservadores trajeron al archiduque Maximiliano de Habsburgo al que hicieron creer que México adoptaba la monarquía. Instalado su gobierno en la capital mexicana, en junio de 1864, y como parte de su política territorial ordenó una nueva división política a Manuel Orozco y Berra (1816-1881). La ley del 3 de marzo de 1865 dictaba la relación de los 50 departamentos, trazados por límites naturales y la consideración del territorio, el clima, la producción y el aumento homogéneo del número de habitantes. Este mapa presenta el número de los departamentos, con sus nombres ordenados desde California hasta Yucatán. Examinado el proyecto de Orozco y Berra, destaca el contraste con todo lo anterior en la experiencia mexicana. Esta división ha sido estudiada como la única con bases racionales para la administración de México, como ya había probado una división política con criterios similares en Francia, desde la segunda mitad del siglo XVIII, que dio éxito a su política administrativa.

La siguiente hoja presenta el último conflicto armado del siglo XIX. Se ha dispuesto un mapa con los movimientos revolucionarios que enfrentaron al gobierno de Porfirio Díaz, luego de una larga dictadura. Identificados los problemas agrarios y obreros, urbanos y rurales insostenibles hacia 1910, la Revolución Mexicana fue un episodio de una desigual intensidad y alcance territorial. En el norte de las grandes haciendas, las operaciones del gobierno se ordenaron con el ferrocarril como tecnología militar para el transporte de armas y provisiones. El mapa registra las primeras operaciones militares de la burguesía iniciadas por Francisco I. Madero, en 1911, en el norte. Las revueltas también alcanzaron Ciudad Juárez, que era una plaza importante por la cercanía con los Estados Unidos. La guerra en el centro del país fue diferente y con carácter más popular en el sur. Con Emiliano Zapata, los campesinos se alzaron por las tierras y el agua que sus comunidades perdieron desde la época colonial ante el acoso de las haciendas. La Revolución dio un giro en 1914 con Venustiano Carranza, a la cabeza de las oligarquías y con el apoyo de los Estados Unidos, quien enfrentó al resto de los grupos revolucionarios, encabezados por Francisco Villa y Zapata, que siguieron en pie de guerra. La ferocidad de la guerra civil transformó el paisaje mexicano y la vida nacional. Para 1917 queda proclamada la nueva Constitución del 5 de febrero y se anuncian las próximas elecciones presidenciales, mientras los ideales populares de la Revolución quedaron debilitados con el asesinato de Zapata en la hacienda de Chinameca y la huída de Villa a las sierras de Chihuahua y su posterior asesinato.

Se ha considerado pertinente diseñar una hoja con los mapas antiguos que atestiguan los principales escenarios de los conflictos armados del siglo XIX a una gran escala. Con esto, lo que se consigue es una ampliación del análisis de las operaciones de los ejércitos enfrentados en territorio mexicano. El primero de los mapas elegidos es uno de octubre de 1811, creado por el ingeniero militar Diego García Conde (1760-1825), meses después del ataque a los insurgentes en la proximidad del pueblo del valle del Maíz en San Luis Potosí. Registra con precisión los movimientos del ejército real "en marchas de columnas", la posición de los escuadrones de dragones de Puebla, de San Luis y los batallones de la reina. El resultado fue catastrófico para los insurgentes en la Loma de las Pilas, no obstante los más de 2 000 hombres de infantería, 15 cañones de a 4º reforzados y "más de 1,600 tiros de Vala y Metralla". Como se constata en el mapa, a media hora de iniciado el combate huyeron "precipitadamente con pérdida de 400 muerto[s], 185 [h]eridos, [y] 261 prision[eros]", además de la artillería y las municiones. El siguiente mapa, antiguo vestigio de otra batalla, esta vez la más importante en la Angostura, Coahuila. El mapa recuerda el fracaso de Santa Anna para detener la marcha del ejército estadounidense. Su actuación penosa y de pocas dotes militares impidió ganar al ordenar la retirada cuando el ejército mexicano estaba más debilitado. El mapa fue trazado por José Montoya de acuerdo con "los apuntes y datos tomados en el campo de batalla" de Juan Suárez Navarro. Se aprecian la posición en combate de ambos ejércitos, la caballería y la artillería. El último ejemplo de estos escenarios es un mapa antiguo de mal recuerdo para el ejército francés. El documento lleva fecha del 1º de marzo de 1866 y fue trazado por el ingeniero del estado mayor, Ricardo Villanueva, según las instrucciones del general Gerónimo Treviño. Los republicanos ganaron la batalla de Santa Isabel, Coahuila, donde el invasor perdió a un comandante, lo que hizo al ejército francés pasar atrás de la línea que controlaba desde Veracruz a Guadalajara por la Ciudad de México, Querétaro y Lagos de Moreno, y de Querétaro a Monterrey. El mapa identifica a la infantería y caballería republicana e imperial, respectivamente, así como la posición de ambas, en medio de montañas, con el camino de Parras por el sur y para San Carlos al norte. Estos mapas antiguos proceden de la mapoteca "Manuel Orozco y Berra" de la Ciudad de México.

Las siguientes tres hojas se han diseñado bajo el concepto de las herencias territoriales que comprenden el periodo de 1821 hasta 1880. El primer mapa avanza medio siglo de 1821 a 1854, un periodo crítico y de grandes desafíos geográficos para el nuevo país. Entre las actividades económicas, la minería fue objeto de discusión en la alta política para el beneficio del nuevo país, porque su reactivación requería de fuertes inversiones, líneas de comunicación y de transportes que habían sido destruidos por la guerra. Por su parte, el puerto de Veracruz era una parte de las herencias territoriales estratégica para el comercio exterior y como principal aduana con el control de más del 50 % del comercio por el Golfo de México. El mapa registra los caminos y los centros mineros primarios y secundarios activados nuevamente por la inversión británica, principalmente, en Zacatecas y en Hidalgo. Por su parte, la producción agrícola se recuperaba en los estados de Zacatecas, Jalisco, México y Puebla tanto para el consumo interno como para la exportación. En este periodo, cuando se conservan las estructuras sociales y económicas de la Colonia, las viejas herencias territoriales desafían a los cambios y el optimismo con que México iniciaba la vida independiente.

A mediados del siglo XIX, los diferentes intentos de cambio tienen más peso para la recuperación de las actividades como la agricultura, la minería, la industria y las comunicaciones. Se fundó, en la Ciudad de México, el Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio el 22 de abril de 1853 para estimular las nuevas industrias y la creación de empleo, y de manera especial la promoción tecnológica. En el siguiente mapa de las herencias territoriales, de 1854 a 1880, se aprecia que la región centro y sur del país concentraba un mayor número de especies cultivadas debido a las condiciones geográficas de la producción y a la cercanía con la Ciudad de México como el principal mercado de consumo. La minería, otra de las herencias territoriales, alcanza cierta recuperación, con cerca de 9 mil toneladas en los yacimientos de Zacatecas, Guanajuato e Hidalgo, todavía por debajo de la producción colonial (de 11 mil toneladas hasta el final del periodo). Se detecta el interés por la diversificación de las actividades económicas y, a la vez, la necesidad de contar con una red caminera en mejores condiciones para favorecer el transporte rápido y barato. En cuanto a la industria textil, a partir de 1877, hay un mayor número de establecimientos en Puebla, Ciudad de México, el Estado de México, Jalisco, Coahuila y Durango.

En la tercera hoja dedicada al mismo tema y periodo, se destaca el papel de la infraestructura caminera terrestre para el transporte de la producción agrícola, minera e industrial. La red se articula con la Ciudad de México, otra de las herencias territoriales, como punto principal de distribución y consumo de los productos, además de otros dos o tres caminos troncales de carácter nacional y con otras ramificaciones de vías regionales y locales del interior. Entre 1854 y 1880, los principales caminos se dirigen de la Ciudad de México hacia Veracruz, Acapulco o el Bajío. La construcción del ferrocarril como un modelo central parte de la capital mexicana hacia los puertos de comercio exterior como Veracruz, Tampico, Mazatlán y la frontera norte para el enlace con los ferrocarriles estadounidenses que se conectan con el puerto de Nuevo Orleáns y más allá hacia el sistema de las ciudades de la costa atlántica. El movimiento marítimo, por su parte, aumentó a más del 50 % con el mejoramiento de la infraestructura portuaria en el Golfo de México, mientras que en los puertos del Pacífico como en el de Mazatlán, el crecimiento entre el 11 y 20 % fue registrado como moderado.

El giro hacia los cambios se dio en el periodo siguiente, de 1880 a 1910, objeto del siguiente mapa. En esta época, conocida como el Porfiriato, México se distinguió por su producción minera. La de plata alcanzó gran peso en la economía nacional. Las vías de comunicación aumentaron considerablemente, particularmente el ferrocarril que creció de 6 mil kilómetros en 1885 a 10 mil en 1890, a 14 mil en 1900 y 20 mil al terminar el gobierno de Porfirio Díaz. Con esta red técnica, más la del telégrafo, las regiones se beneficiaron de los intercambios entre ciudades, minas principales y agroexportaciones a través de las aduanas. Detrás de los cambios territoriales había una reactivación de la economía y la preferencia por las inversiones desde y hacia la Ciudad de México, como una de las continuidades que se aprecian en el mapa. Nuevos centros se crearon con la producción agrícola, las vías de comunicación, la mano de obra y los insumos.

En la segunda hoja de los cambios y continuidades, del mismo periodo y tema, se distingue la posición de los ferrocarriles sobre el sector agrícola con un proceso de crecimiento y reestructuración paralelo a la penetración de capitales tanto en las ciudades como en la producción. En esa época fue patente la necesidad de la importación de productos básicos para el consumo, como los alimentos, que la agricultura tradicional había dejado de suministrar, por lo que los precios se incrementaron. También una parte de la producción fue orientada hacia la exportación como el maíz, trigo, fríjol, chile, frutas, café, algodón, caña de azúcar, tabaco, henequén, forrajes, entre otros.

El complejo proceso que desencadenó la llamada Ley Lerdo, de 1856, dio origen a uno de los episodios de mayor interés desde el punto de vista de la intervención territorial que puso en marcha dicho instrumento legislativo. El motivo central de la ley fue eliminar el carácter estacionario de la propiedad, al igual que aplicar criterios racionales para el establecimiento tributario de la propiedad raíz. La ley se dirigía a la desamortización de fincas rústicas y urbanas, así como a la propiedad de las corporaciones civiles y religiosas. Como resultado, además de los motines y conspiraciones de los reaccionarios a la ley, una gran cantidad de tierras fueron enajenadas. Se ha diseñado un mapa sobre el proceso complejo de privatización de las tierras, entre 1867 y 1909, con base en las investigaciones de Robert H. Holden. Integran la hoja cuatro mapas. El primero con las tierras públicas vendidas, el segundo, con las tierras públicas otorgadas a las compañías deslindadoras por el trabajo de ingeniería aplicado para el deslinde de las tierras. El tercero señala el total de tierras públicas enajenadas y, el último mapa, la superficie estatal enajenada, donde se distinguen Tabasco y Chiapas con más del 50 % del territorio enajenado a favor de las empresas.

[1] Departamento de Geografía Social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México

Las siguientes tres hojas se concentran en la evolución y el proceso territorial del comercio, interior y exterior, en tres periodos que abarcan el siglo XIX y mediados del XX. El primer mapa se concentra en el cambio de la tendencia del comercio exterior, de 1821 a 1880, primero inclinado hacia los países europeos y, después, hacia la economía de los Estados Unidos. Las graficas que acompañan el mapa muestran la evolución del comercio exterior de México con los diferentes países, artículos intercambiados y el grueso de las importaciones y exportaciones de los productos. Otro rasgo que se aprecia en este mapa es la distribución del comercio interior en la Republica Mexicana. Como se ha visto en los mapas de las herencias territoriales, al inicio de la vida independiente, la falta de medios de comunicación fue un problema para el transporte barato y la concentración cada vez mayor del comercio en la Ciudad de México.

El siguiente mapa registra el cambio del país entre 1881 y 1910, que cierra un largo ciclo de la economía caracterizado por la construcción de grandes obras públicas tanto en la Ciudad de México, como en la mejoría del equipamiento de los puertos, y la ampliación sin precedentes de las redes técnicas, el ferrocarril y el telégrafo. La estabilidad política fue un factor esencial y en el caso del comercio, los centros más desarrollados durante esa época se localizaron en la región central y norte del país, seguidos de las zonas portuarias del Golfo de México y, con menos actividad, las zonas del Pacífico sur por su lejanía del centro del país y menor poblamiento. Los flujos comerciales nuevamente se concentraron en la Ciudad de México que controlaba el intercambio de los productos manufactureros, agrícolas, mineros e industriales. El giro del comercio exterior caracteriza este periodo. Anteriormente enviado preferentemente a los puertos europeos, el comercio reorientó la salida de las mercancías hacia los Estados Unidos. Como en el caso de las exportaciones, cada vez fue más marcada la intervención estadounidense en las importaciones, con la ventaja de la cercanía geográfica y la tendencia seguida en la construcción de ferrocarriles hacia la frontera norte del país que facilitó el transporte terrestre a ese país. Las gráficas del mapa, destacan la tendencia del comercio exterior en este periodo con los diferentes países y los productos con los que se comerciaba y el grueso de las exportaciones e importaciones de estas mercancías.

La última hoja del comercio interior y exterior examina el periodo 1911 a 1950. A través del mapa, se detecta una disminución del comercio interior en general. Durante la Revolución Mexicana, los caminos carreteros y los ferrocarriles sufrieron gran daño y pérdidas materiales. Los gobiernos surgidos de la Revolución Mexicana enfrentaron grandes problemas geográficos, sociales y económicos y la restauración y apertura de la nueva red carretera y las vías férreas requería de importantes inversiones así como también se necesitaban para reactivar a la economía. Como se ha señalado en otros mapas, en este periodo también destaca la tendencia de los flujos de comercio interior en torno a la Ciudad de México y, desde este centro, en todas direcciones con productos industriales, mineros, manufactureros y agrícolas. El comercio exterior de algunos productos agrícolas se dirigió hacia los estados del sur de los Estados Unidos, debido al rápido crecimiento de su población. Ante el declive de la importación de armas y explosivos, comenzó el auge del petróleo con fines comerciales en la región limítrofe de la Huasteca veracruzana y potosina. Las gráficas incluidas en este mapa, registran el movimiento del comercio exterior de México con varios países, los principales productos intercambiados y el monto de las importaciones y exportaciones.

Como en los dos periodos anteriores de esta sección, la elaboración de los mapas de desigualdades regionales basado en las investigaciones de Bernardo García Martínez sobre la geografía histórica identifican seis conjuntos regionales: México Central, Vertiente del Golfo, Vertiente del Pacifico, Vertiente Norte, Cadena Centroamericana y Cadena Caribeña, y estos a su vez se subdividen en 90 regiones. En este mapa se detecta una mayor distribución de las actividades y el incremento de las regiones dinámicas por sus intercambios económicos, políticos y sociales. Perduran regiones con mayor estancamiento y otras marginadas porque en ciertos periodos quedaron excluidas del contexto económico. La distribución de las regiones dio origen a una estructura espacial donde se dieron cambios y continuidades en las relaciones de unas regiones con otras, no obstante las estructuras surgidas del periodo colonial subsisten en la actualidad.

Como en los periodos anteriores, aquí se presentan cuatro hojas dedicadas al crecimiento de la población y la transición del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX. En la primera hoja, periodo de 1824 a 1835, destaca una mayor abundancia de datos de la población ante la necesidad del nuevo Estado de formarse una imagen de sí mismo. Las estimaciones de la época, señalan que la población de México mantiene una tasa de crecimiento estable, con excepción del periodo de la revolución de independencia durante el que, según diversas fuentes, se verifica un leve decremento. Los intentos por calcular la población de esta época son múltiples. Tras varios ensayos previos, en 1822 se ordena la formación de la estadística general del Imperio Mexicano. Un grupo de fuentes básicas se producen entre los años de 1822 a 1830, las cuales se integran a las “Memorias de la Secretaría de Hacienda”. Más adelante, en 1833 se funda el Instituto Nacional de Estadística y Geografía con la finalidad de ordenar las estadísticas y elaborar los mapas del país de una manera sistemática y a una escala nacional. En este período se corrobora cómo a la par de la emergencia de un nuevo Estado y del poder central, se abre paso hacia la formación de un censo moderno de población.

La segunda hoja representa el periodo de 1836 a 1856 y, como se aprecia en el mapa, la población mexicana sigue en ascenso. Sin embargo, de acuerdo con las estimaciones de Elsa Malvido, se detecta una reducción del 10% de la población mundial debido a la epidemia de *Cólera Morbus*, enfermedad que brota en el país en 1833, registrándose una mortalidad de 6, 165 personas en la Ciudad de México; 4, 000 en Puebla; 3, 275 en Guadalajara; y 833 personas en Monterrey. Luego, en 1850, el segundo brote de esta enfermedad, tan sólo en la Ciudad de México cobra la vida de 9, 619 personas, siendo más afectadas las mujeres y las clases pobres. Cabe destacar que, a través de la observación de esta enfermedad en particular, el estado moderno puso en acción las campañas de salud. Por otra parte, en cuanto a la organización científica para conocer el país, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística comienza a publicar su boletín donde se registran los primeros datos estadísticos. Posteriormente en 1839, será reemplazado por la Comisión de Estadística Militar y, finalmente, en 1850 se cambia por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; estas instituciones constituyen las fuentes más importantes de la época sobre los datos de la población mexicana.

La siguiente hoja se integra con cuatro mapas de población de 1857 a 1910, donde se registra la evolución de la población en México. Hacia mediados del siglo XIX, con la introducción de políticas de salud pública y de control sanitario, la mortalidad en México se estabilizó, y hacia finales del periodo representado en esta hoja, esta misma mortalidad, que había empezado su descenso, cambia notablemente, como se constata en el último mapa, hacia la transición demográfica. Este proceso iniciado a mediados del siglo XIX y que culmina en 1950, transforma radicalmente la composición de la población mexicana. Algunos geógrafos, como Antonio García Cubas (1832-1910), realizaron en este periodo un registro de la población mexicana asociado a la superficie de cada entidad de la Federación. Más tarde, en 1882, con la creación de la Dirección General de Estadística, surge una política estatal más uniforme en torno a la recuperación de la información demográfica. Esto dio origen, en 1895, al primer censo de población de México, que sintetiza muchos años de intentos previos e iniciativas particulares para contar la población mexicana.

En la última hoja del crecimiento de la población, del periodo de 1921 a 1950, se observa la evolución de la población de México, desde el final de la Revolución Mexicana (IV Censo General de Población) y finaliza cuando inicia la explosión demográfica a mediados del siglo XX (VII Censo General de Población y Vivienda) y que coincide con un nuevo proceso demográfico no sólo nacional, sino mundial. En estos años podemos constatar la consolidación de los censos de población modernos, con una metodología demográfica específica, caracterizada por la normatividad censal. Este tipo de censo, además de constituir una base de información para el Estado, sirve al poder central para presentar una imagen de su territorio ante la sociedad civil y ante otros Estados. Esto último implica que el moderno censo de población legitima una postura política o, como apunta Norberto Bobbio, ayuda a la implementación de mecanismos de control social, pues el censo es por si sólo un símbolo del poder estatal.

Las últimas cuatro hojas de esta sección, se dedican al concepto geográfico de integración del territorio desde varias perspectivas. La primera hoja, se compone de los movimientos sociales de la primera mitad del siglo XX. Entre 1916 y 1920, diferentes grupos de rebeldes y contrarrevolucionarios se disputaban el control de algunas regiones del país, ya sea por motivos políticos o económicos, pero de cualquier forma para la desestabilización del gobierno de Venustiano Carranza que tuvo que combatirlos. Otros grupos armados crearon conflictos con justificaciones agrarias; en el mapa destaca la alianza promovida por el gobierno de Lázaro Cárdenas para que maestros y curas fortalecieran un frente de lucha que debilitó a esos grupos de rebeldes armados.

La unidad nacional y la integración del territorio dieron sustento a la ideología política de la Revolución Mexicana. Por eso, se dedica un mapa al reparto agrario como una de las causas del origen del movimiento social. Con el artículo 27 de la nueva Constitución de 1917, se le concedió al Estado la propiedad de las tierras y aguas así como el derecho de conceder títulos de propiedad a particulares, de ésta manera inició un importante proceso de Reforma Agraria. Venustiano Carranza distribuyó 167 000 hectáreas y también lo hicieron los gobiernos subsecuentes; pero fue el presidente Lázaro Cárdenas quien logró distribuir la mayor cantidad de tierra, casi un 9.6% de la superficie nacional. En una variedad de formas de propiedad colectivas, como las tierras comunales y los ejidos, buscaba asegurar la producción de básicos. La política económica de los presidentes Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés estuvo dirigida a la modernización de la industria y la atracción de inversión extranjera y, por tanto, el reparto agrario de esos años fue de la mitad de tierras en comparación con el período cardenista.

La articulación económica del territorio era una de las tareas pendientes de la Revolución Mexicana. La tercera hoja de la integración del territorio, se dedica a la industria con tres mapas, de 1930, 1940 y 1950. Si cada presidente, entre 1930 y 1950, definió su propia estrategia política-económica, previo a la Revolución Mexicana ya existían condiciones que diferenciaban notablemente un territorio de otro. Hay varios casos como Coahuila y Nuevo León con un importante desarrollo industrial desde 1930 y en Yucatán durante las primeras décadas del siglo XX el sector agrícola fue el más importante. Por eso, hasta 1950 se da un importante incremento tanto en el valor de la producción como en el personal ocupado. El Distrito Federal concentraba el mayor número de establecimientos industriales y registra el mayor valor de producción y de personal ocupado durante esos años, lo que confirma su papel en la Geografía histórica del presente. Con Manuel Ávila Camacho la inversión pública en algunos sectores industriales disminuyó, para el sector minero la situación se agravó con la baja de la demanda de metales industriales por parte de los Estados Unidos. Los puntos anteriores indican un retroceso en los principales indicadores industriales en la década de 1940. A partir de 1950, es relevante el incremento de la producción y la población ocupada por cada sector. Con la política de las inversiones extranjeras de Miguel Alemán se inicia el modelo de sustitución de importaciones por el cual la industria manufacturera local inició una época de bonanza reflejada en el auge industrial en casi todo el territorio. Por lo anterior, la integración territorial, como se ve en estos mapas, también es el resultado de una forma de gobierno y de la administración del territorio nacional.

La última hoja de la integración del territorio se dedica al sistema de comunicaciones y transportes. Uno de los cambios del siglo XIX fue la introducción de la red ferroviaria, como sustento de las comunicaciones y el comercio tanto interno como externo. Pasada la Revolución Mexicana, el giro hacia las nuevas redes territoriales como el teléfono fue la característica de la modernidad de los gobiernos posrevolucionarios. Hacia 1920 surgen nuevos proyectos para los ramales carreteros que daban entrada a la motorización del paisaje mexicano y, a la vez, a una nueva dirección de la política para la integración del territorio basada en la rapidez y en las nuevas tecnologías. El tránsito al capitalismo industrial, sobre todo en el norte, coincidió con la prioridad nacional para la construcción de nuevas carreteras, como se nota en el mapa, con los impuestos de las ventas de automóviles; mientras que los ferrocarriles fueron nacionalizados y la aviación civil paso del plano de las pruebas hacia los servicios comerciales y el auge de las líneas aéreas desde la Ciudad de México hacia las fronteras y los puertos mexicanos.

Referencias bibliográficas

H IV: MÉXICO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO, SIGLOS XIX Y XX

H IV 1: División política del territorio mexicano

Commons, A. (2002), *Cartografía de las divisiones territoriales de México, 1519-2000*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1990), “Divisiones Territoriales: 1810-1990”, en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

O’ Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México.

Ruiz Naufal, V. M. (1982), *El territorio mexicano*, IMSS, México.

H IV 2: Independencia, 1810-1821

Commons, Á. (2002), *Cartografía de las Divisiones Territoriales de México 1519 – 2000,* Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons Á. (1989), “Divisiones Territoriales: 1810-1990”, en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

O’Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México. 5ª edición.

Ruiz Naufal, V. (1982), *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México.

Salinas Álvarez, S.; L. Morán Cervantes (1994), “Caminos de los insurgentes bajo la conducción de Miguel Hidalgo”, *Historia de los caminos de México/History of the Roads*, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, Tomo 2, México.

Salinas Álvarez, S.; L. Morán Cervantes (1994), “Los caminos de José María Morelos en las cuatro campañas”, *Historia de los caminos de México/History of the Road*s, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, Tomo 2, México.

Vázquez, E. (1990c), “La ruta del movimiento de independencia 1810-1821”, en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Villoro, L. (2000), “La revolución de independencia”, *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

H IV 3: Intervención de los Estados Unidos, 1846-1848

Commons, Á. (2002), *Cartografía de las Divisiones Territoriales de México 1519 – 2000,* Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons Á. (1990), “Divisiones Territoriales: 1810-1990”, en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

García Cantú, G. (1996), *Las intervenciones norteamericanas en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Herrera Serna, L. (1997), *México en guerra (1846-1848). Perspectivas regionales*, CONACULTA / Museo Nacional de las Intervenciones, México.

O’Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México. 5ª edición.

Ruiz Naufal, V. (1982), *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México.

Torrea, J. M.; J. L. Osorio Mondragón; J. M. Álvarez (1924), *Apuntes de geografía e historia militares*, Sociedad de Edición y Librería Franco-Americana, México.

Vázquez, J. Z. (2000), "Los primeros tropiezos", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

H IV 4: Guerras de Reforma, 1854-1860

Commons, Á. (2002), *Cartografía de las Divisiones Territoriales de México 1519 – 2000,* Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons Á. (1989) "Divisiones Territoriales: 1810-1990", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Díaz, L. (2000), "El liberalismo militante", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

O'Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México. 5ª edición.

Ruiz Naufal, V. (1982), *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México

H IV 5: Intervención francesa y Segundo Imperio, 1862-1867

Commons, Á. (2002), *Cartografía de las Divisiones Territoriales de México 1519 – 2000,* Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons Á. (1989) "Divisiones Territoriales: 1810-1990", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Díaz, L. (2000), "El liberalismo militante", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

Dunbar, G. S. (1988), "The compass follows the flag": The French Scientific Mission to Mexico, 1864-1867", *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 78, núm. 2.

García Cantú, G. (1998), *La intervención francesa en México*, Editorial Clío, México.

Jiménez Mora, A. (2003), *El proyecto de división territorial de Manuel Orozco y Berra en el Segundo Imperio; antecedentes, aplicación y problemas*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Tesis de Licenciatura (Historia).

O'Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México. 5ª edición.

Pani, E. (2004), *El segundo imperio: pasados de usos múltiples*, Centro de Investigación y Docencia Económicas / Fondo de Cultura Económica, México.

Perales Martínez, O. (2004), *Ciencia, Poder y Territorio en el Segundo Imperio. La División Territorial de Manuel Orozco y Berra, 1865-1867*, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Tesis de licenciatura (Historia).

Ruiz Naufal, V. (1982), *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México

H IV 6: Revolución Mexicana, 1910

Arbingast, S. A. *et al*., (1979), *Atlas of Mexico,* University of Texas at Austin y Bureau of Business Research, Texas. 2a edición.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

Commons, Á. (2002), *Cartografía de las Divisiones Territoriales de México 1519 – 2000,* Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons Á. (1989) "Divisiones Territoriales: 1810-1990", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

García Cantú, G. (1996), *Las intervenciones norteamericanas en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Herzog Silva, J. (1972), *Breve historia de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México.

O'Gorman, E. (1979), *Historia de las divisiones territoriales de México,* Editorial Porrúa, México. 5ª edición.

Ruiz Naufal, V. (1982), *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México.

Ulloa, B. (2000), "La lucha armada (1911-1920)", *Historia General de México*, El Colegio de México, México.

Valadés, J. C. (1993), *Breve historia de la Revolución Mexicana (1900-1940)*, Editorial Siglo XXI, México.

Vázquez, E. (1990c), "Movimientos Armados 1910-1929", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

H IV 7: Conflictos armados del siglo XIX

Diego García Conde. *Plano del ataque dado a los insurgentes en la proximidad del pueblo del valle del maíz, por la división de S. M. […] la mañana del 22 de marzo 1811*. México, 9 de octubre de 1811. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Colección Manuel Orozco y Berra, México, San Luis Potosí, varilla 1, número de control 1308.

Croquis para la inteligencia de la batalla de la Angostura dada al ejército americano en 22 y 23 de marzo 1847. Dibujado por José Montoya según los apuntes y datos tomados en el campo de batalla, por Juan Suárez y Navarro. Lit. de Cumplido. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Colección Manuel Orozco y Berra, México, Coahuila, varilla 1, número de control 1313.

Croquis de la batalla de Santa Isabel, bajo las órdenes del C. Gral. Gerónimo Treviño. Marzo 1º de 1866. Levantado por el Oficial de Ingenieros en el Estado Mayor, C. Teniente-Coronel, Ricardo Villanueva. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Colección Manuel Orozco y Berra, México, Coahuila, varilla 1, número de control 1401.

H IV 8: Herencias territoriales, 1821-1854

Cárdenas E. (1989), *Economía de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

Coll-Hurtado, A.; M. T. Sánchez-Salazar (1991), "Yacimientos minerales", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

López Rosado, D. G. (1972), *Historia y pensamiento económico de México*, UNAM, México.

Ortiz Hernán, S. (1994), *Caminos y transportes en México. Una aproximación socioeconómica: fines de la Colonia y principios de la vida Independiente*, Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Comunicaciones y Transportes, México.

Rosenzweig, F. (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 9: Herencias territoriales I, 1854-1880

Cárdenas, E. (1989), *Economía de México.* Fondo de Cultura Económica, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

Coll-Hurtado, A.; M. T. Sánchez-Salazar (1991), "Yacimientos minerales", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

López Rosado, D. G. (1972), *Historia y pensamiento económico de México*, UNAM, México.

Rosenzweig, F. (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 10: Herencias territoriales II, 1854-1880

Cárdenas, E. (1989), *Economía de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

Coatsworth, J. (1984), *El impacto económico de los ferrocarriles en el Porfiriato*, Editorial Era, México.

Coll-Hurtado, A.; M. T. Sánchez-Salazar (1991), "Yacimientos minerales", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.
García de Fuentes, A. (1990), "Transporte ferroviario", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Jáuregui, L. (2004), *Los transportes siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Kuntz Ficker S.; P. Connolly (Coord., 1999), *Ferrocarriles y obras públicas,* Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, México.

Rosenzweig, F. (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 11: Cambios y continuidades I, 1880-1910

Cardoso, C. (Coord., 1994), México *en el siglo XIX (1821-1910),* Editorial Nueva España, México. 12ª edición.

Coll-Hurtado, A.; M. T. Sánchez-Salazar (1991), "Producción minera", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Cosío Villegas, D. (1974), *Historia Moderna de México: El Porfiriato, la vida económica,* Editorial Hermes, vol. VII, México. 2ª edición.

García de Fuentes, A. (1990), "Transporte ferroviario", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Hernández, E. (Comp. 1992), *Historia económica de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Riquer Silva, J.; J. Martínez López (Coord., 1998), *Mercado interno en México: siglos XVIII-XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Rosenzweig, F. (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 12: Cambios y continuidades II, 1880-1910

Beato, G. (2004), *De la independencia a la Revolución*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910),* Editorial Nueva España, México. 12ª edición.

Cosío Villegas, D. (1974), *Historia Moderna de México: El Porfiriato, la vida económica,* Editorial Hermes, vol. VII, México. 2ª edición.

Hernández, E. (Comp. 1992), *Historia económica de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Riquer Silva, J.; J. Martínez López (Coord., 1998), *Mercado interno en México: siglos XVIII-XIX*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Rosenzweig, Fernando (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 13: Privatización de tierras, 1867-1909

Cambrezy, L.; B. Lascuráin (1992), *Crónicas de un territorio fraccionado. De la hacienda al ejido* (*Centro de Veracruz*), Ediciones Larousse/ORSTOM/CEMCA, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910),* Editorial Nueva España, México. 12ª edición.

Holden, R. H. (1994), *Mexico and the survey of Public Lands. The Management of Modernization, 1876-1911*, Northern Illinois University Press, DeKalb.

Rosenzweig, F. (1988), "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", *Secuencia, Revista americana de ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, no. 12, México.

H IV 14: Comercio interior y exterior, 1821-1880

Cárdenas, E. (1980), *Historia Económica de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Cardoso, C. (Coord. 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.
González, L. (2000), "El liberalismo triunfante", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

Herrera, I. (1977), *El comercio exterior de México, 1821-1875*, El Colegio de México, México.

Ibarra Bellón, A. (1998), *El comercio y el poder en México, 1821-1864. La lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones*, Fondo de Cultura Económica / Universidad de Guadalajara, México.

Yuste López, C.; M. Souto (Coord., 2000), *El comercio exterior de México, 1713-1850: entre la quiebra del sistema imperial y el surgimiento de una nación*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora / Universidad Veracruzana, México.

H IV 15: Comercio interior y exterior, 1881-1910

Cárdenas, E. (1980), *Historia Económica de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

González, L. (2000), "El liberalismo triunfante", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

H IV 16: Comercio interior y exterior, 1911-1950

Cárdenas, E. (1980), *Historia Económica de México,* Fondo de Cultura Económica, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Ortiz Wadqymar, A. (2001), *Comercio exterior de México en el siglo XX*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM/ Miguel Ángel Porrúa, México.

H IV 17: Desigualdades regionales: siglo XIX

Cardoso, C. (Coord., 1994), *México en el siglo XIX (1821-1910*), Editorial Nueva Imagen, México. 12ª edición.

García Martínez, B. (2000), "Regiones y paisajes de la Geografía mexicana", *Historia General de México,* El Colegio de México, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio. Siglos XVI al XX,* Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

H IV 18: Crecimiento de la población, 1824-1835

Malvido, E. (Coord., 2006), *La población, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM /Editorial Océano, México.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México,* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.

H IV 19: Crecimiento de la población, 1836-1856

Malvido, E. (Coord., 2006), *La población, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México,* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.

H IV 20: Crecimiento de la población, 1857-1910

Malvido, E. (Coord. 2006), *La población, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.

H IV 21: Crecimiento de la población, 1921-1950

Bobbio, N.; N. Matteucci (2002), "Censo", *Diccionario de Política*, T. II, Editorial Siglo XXI, México. 13ª edición.

Malvido, E. (Coord., 2006), *La población, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Spiegelman, M. (1997), *Introducción a la demografía*, Fondo de Cultura Económica, México. 3ª reimpresión de la 1ª edición en español.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México,* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.

H IV 22: Integración del territorio mexicano I. Movimientos sociales

Adame Cerón, M. Á. (2001), *Política y poder en la posrevolución mexicana: cardenismo, indigenismo, neocardenismo y neozapatismo en el bonapartismo y en el neoliberalismo mexicanos*, Itaca, México.

Delgado de Cantú, G. M. (1997), *México: estructuras política, económica y social*, Alhambra Mexicana, México.

Mendoza Vargas, H., *et al.* (coord., 2002), *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940*, Instituto de Geografía, UNAM / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora / Agencia Española de Cooperación Internacional, México.

Presidencia de la República (1983), *Los Presidentes de México, discursos políticos 1910-1988*, Tomo II, El Colegio de México, México.

Silva Herzog, J. (1984), *Trayectoria ideológica de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México.

Sosa Elízaga, R. (2002), "Territorios ocupados: el ejército y los maestros en la estrategia regional de Lázaro Cárdenas" en Mendoza Vargas, H. *et al.* (coord., 2002), *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940*, Instituto de Geografía, UNAM / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora / Agencia Española de Cooperación Internacional, México.

Ulloa, B. (2000), "La lucha armada (1911-1920)" en Centro de Estudios Históricos, *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

Vera Estañol, J. (1967), *La Revolución Mexicana, orígenes y resultados*, Editorial Porrúa, México.

Wolf, E. R. (1976), *Las luchas campesinas del siglo XX*, Siglo XXI Editores, México.

H IV 23: Integración del territorio mexicano II. Reforma agraria

González Roa, F. (1919), *El aspecto agrario de la Revolución Mexicana*, Poder Ejecutivo Federal, México.

Mancisidor Ortiz, J. (1957), *Historia de la Revolución Mexicana*, Costa-Amic, México.

Mendoza Vargas, H. *et al.* (coord., 2002), *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940*, Instituto de Geografía, UNAM / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora / Agencia Española de Cooperación Internacional, México.

Silva Herzog, J. (1964), *El agrarismo mexicano y la Reforma Agraria: exposición y crítica*, Fondo de Cultura Económica, México.

Sosa Elízaga, R. (2002), "Territorios ocupados: el ejército y los maestros en la estrategia regional de Lázaro Cárdenas" en Mendoza Vargas H. *et al.* (coord., 2002), *La integración del territorio en una idea de Estado: México y España, 1820-1940*, Instituto de Geografía, UNAM / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora / Agencia Española de Cooperación Internacional, México.

Tannenbaum, F. (2003), *La revolución agraria mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.

Wilkie W. J. (1978), *La Revolución Mexicana 1910-1976, gasto federal y cambio social*, Fondo de Cultura Económica, México.

Wolf E. R. (1976), *Las luchas campesinas del siglo XX*, Siglo XXI Editores, México.

H IV 24: Integración del territorio mexicano III. Evolución de la industria, 1930-1950

Delgado de Cantú, G. M. (1997), *México: estructuras política, económica y social*, Alhambra Mexicana, México.

Krauze, E. (1999), *El sexenio de Ávila Camacho*, Editorial Clío, México.

Lombardo Toledano, V. (1998), *Como ofreció el gobierno del licenciado Miguel Alemán el porvenir económico de México a los Estados Unidos: necesidad imperiosa de un programa para el desarrollo económico autónomo de nuestro país,* Universidad Obrera de México, México.

Martínez, M. A. (2004), *El despegue constructivo de la revolución: sociedad y política en el alemanismo,* CIESAS, México.

Presidencia de la República (1963), *50 años de Revolución Mexicana en cifras,* México.

Secretaria de Economía, Dirección General de Estadística (1953), *IV Censo Industrial de los Estados Unidos Mexicanos 1945, Resumen General*, Talleres Gráficos de la Nación, México.

Secretaria de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística (1959), *Censo Industrial 1956, Resumen General, Tomo I*, Talleres Gráficos de la Nación, México.

Silva Herzog, J. (1989), *Apuntes sobre la evolución económica de México*, UNAM, México.

Unikel, L. (1976), *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, El Colegio de México, México.

Wilkie W. J. (1978), *La Revolución Mexicana, gasto federal y cambio social*, Fondo de Cultura Económica, México.

H IV 25: Integración del territorio mexicano IV. Sistema de comunicaciones y transportes

Cervantes Ruiz, F. (1939), *Carreteras de la República Mexicana*, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Departamento de la Estadística Nacional (1932), *Anuario de 1930*, Talleres Gráficos de la Secretaria de Agricultura y Fomento, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000), *México en el siglo XX (panorama estadístico)*, INEGI, México.

Martínez Rendón, M. (1928), *Mapa General de la República Mexicana, con expresión de sus líneas de ferrocarriles, vapores y faros existentes*, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Rodríguez Gutiérrez, M. (1920), *Carta Nacional de caminos de los Estados Unidos Mexicanos*, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Agricultura y Fomento (1931), *Perfil del terreno cruzado por la ruta aérea México-Veracruz*, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1952), *Carta general de caminos vecinales de la República Mexicana*, Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales. Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1940), *República Mexicana, carreteras y ferrocarriles*, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1922), *Carta de la red telegráfica de los Estados Unidos Mexicanos*, Sección de Cartografía y Dibujo. Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1929), *Carta general de comunicaciones de los Estados Unidos Mexicanos,* Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (1937), *Plano de los caminos existentes en la República Mexicana, formado con datos de la Dirección Nacional de Caminos de los gobiernos de los Estados y de las Juntas Locales*, Dirección Nacional de Caminos. Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. (1934), *Carta aérea No 30 Ruta Tampico-Tuxpan-Veracruz.* Departamento de Aeronáutica Civil. Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. (1934), *Carta aérea No 22 Ruta México--Veracruz.* Departamento de Aeronáutica Civil. Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

Teléfonos de México, (1990), *Historia de la telefonía en México, 1878-1991*, Teléfonos de México, México.

Velarde, I. (1929), *Carta postal aérea de la República Mexicana*, Dirección General de Correos, Colección General de la República Mexicana, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, México.

VV. AA. (1986), *Estadísticas Históricas de México,* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2 vols., México. 2ª edición.